

PALABRAS DEL PRESIDENTE DEL PODER JUDICIAL DE LA CDMX, MAGISTRADO RAFAEL GUERRA ÁLVAREZ, EN LA INAUGURACIÓN DEL XXXV CICLO DE CONFERENCIAS DE ACTUALIZACIÓN JUDICIAL 2025.

Ciudad de México, 15 de mayo de 2025.

Distinguidas y distinguidos invitados:

Sean bienvenidas y bienvenidos a esta Casa de Justicia.

Agradezco profundamente su presencia en esta jornada tan significativa, que inaugura el Trigésimo Quinto Ciclo de Conferencias de Actualización Judicial 2025. Gracias a las autoridades presentes, a las y los servidores públicos de este Poder Judicial, a las y los estudiosos del Derecho, a quienes nos siguen en medios digitales, y a quienes han hecho posible este encuentro que celebra nuestra vocación.

Aristóteles decía que la vocación está donde se encuentran los talentos de cada persona y las necesidades del mundo.

Este punto no sólo es origen de nuestra labor judicial, sino también el destino al que aspiramos llegar mediante el estudio, el diálogo y la educación conjunta.

Y si la vocación es aquello que nos convoca y nos guía; la vocación por la justicia es una fuerza más íntima. A veces silenciosa, pero muy poderosa.

Esa fuerza nos ha reunido aquí durante más de tres décadas para estudiar, aprender y compartir.

Y es también la que ha hecho de este Ciclo de Conferencias un evento emblemático del Tribunal Superior de Justicia de la CDMX, porque permite que la cultura jurídica se difunda y construya abriendo espacios donde el Derecho se estudia, se transforma y se humaniza.

A lo largo de estos treinta y cinco años han desfilado especialistas con una profunda vocación: desde ministras y ministros de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, integrantes del Poder Judicial Federal, juezas y jueces de distintas entidades del país, hasta magistradas, magistrados, consejeras, consejeros, juezas y jueces del propio Poder Judicial de esta Ciudad.

Con respeto y gratitud, es importante reconocer que han sido la columna vertebral de este ciclo y fuente inagotable de inspiración.

Los temas abordados han sido siempre los que marcan el pulso del Derecho en nuestro tiempo: las reformas constitucionales en materia de derechos humanos, la implementación del Sistema Penal Acusatorio, la transición hacia la Justicia Laboral, la aplicación del Código Nacional de Procedimientos Civiles y Familiares, y muchas más que han convocado el mayor interés y participación.

Porque la vocación también implica evolución, y en este Tribunal creemos que la actualización constante es una herramienta esencial para la calidad judicial.

Este año, celebramos también el Cuadragésimo Aniversario del Instituto de Estudios Judiciales, honrando nuestra vocación por el conocimiento y la mejora continua.

En 1985, la ministra Clementina Gil Guillén de Lester, primera mujer presidenta del Tribunal Superior de Justicia del entonces Distrito Federal, sembró las bases de lo que hoy es el Instituto con visión y determinación.

Cuarenta años después, el Instituto no solo ha formado a generaciones de jueces y magistrados, sino que ha fortalecido a las personas servidoras públicas que acompañan y auxilian diariamente en la impartición de justicia.

Por eso, debemos reconocer especialmente a las áreas de esta institución que han hecho posible cada detalle de esta Ciclo: la Dirección de Relaciones Interinstitucionales, Difusión, Protocolo y Eventos, por su apoyo en la convocatoria, la difusión, la traducción en lengua de señas y la conducción del evento; la Dirección Ejecutiva de Gestión Tecnológica, por asegurar la estabilidad de las plataformas de transmisión; la Dirección de Comunicación Social, por su difusión oportuna en medios y redes oficiales; la Dirección de Protección Civil, por su respaldo en cada sesión presencial, y la Dirección de Seguridad, por su colaboración en el acceso y resguardo del inmueble.

Su labor es testimonio de que la justicia también se construye desde el trabajo en equipo y la coordinación institucional.

Nuestra gratitud a las y los ponentes y moderadores que generosamente participan en este ciclo. Su entrega enriquece este foro y proyecta lo mejor de nuestra vocación.

Gracias al compromiso de todas y cada una de las áreas administrativas, técnicas y académicas del Poder Judicial de la CDMX que hacen posible esta labor de divulgación jurídica.

Y un agradecimiento especial al magistrado Javier Raúl Ayala Casillas, quien nos honra con la conferencia inaugural de este Ciclo de Conferencias de Actualización Judicial 2025. Su trayectoria engrandece esta ceremonia y refleja el espíritu de nuestra institución.

Damas y caballeros:

Nuestra vocación en la vida es donde se encuentra nuestra alegría con la mayor necesidad del mundo. Y en el caso del Derecho, esta vocación nos pide precisión, propósito y una misión de servicio más allá de nuestros propios intereses.

El Papa Francisco, que en paz descanse, solía decir que “Dios nos llama a tomar decisiones definitivas, y Él tiene un plan para cada uno de nosotros. Descubrir ese plan y responder a nuestra vocación es avanzar hacia la realización personal.”

Ese es el espíritu de este ciclo que hoy declaramos formalmente inaugurado, convencidos de que la vocación por el Derecho no se agota en la sentencia, sino que vive en el diálogo, el estudio, y el compromiso compartido.

Muchas gracias por su presencia.